

GRAVE PROBLEMA QUE EXISTAN TANTOS SOLTEROS

Señor director:

El problema se nos viene encima y no estamos preparados para ello. Pero además, a nadie le preocupa. ¿De qué se trata?, de vivir solteros...

Las estadísticas permiten asegurar que el número de personas de uno y otro sexo no comprometidas –soltería o viudez– va en aumento y se desencadenará aún una eclosión mayor.

Las probables causas de este fenómeno son:

- Una permisividad en el trato de las personas que hace menos urgente el deseo del matrimonio.
- Una disminución del deseo de tener hijos.
- La independencia económica de la mujer que hace que no busque tanto el matrimonio como una solución para su vida.
- La prolongación de los estudios de las universidades y la dificultad de encontrar luego empleos, que alargan las solterías de los jóvenes.
- El contemplar el fracaso creciente de tantos matrimonios que les hace no apetecer tanto su unión matrimonial.

Las consecuencias de este *boom* de la soltería se dejan ver ya: una tristeza del vivir por arrastrar la soledad propia; un aumento de egoísmo; el desamparo efectivo por carencia de hijos y nietos, y desde luego la pérdida de acicates para la creatividad y el trabajo.

Claro está que existen aspectos positivos de este fenómeno y los empezamos a ver: la valoración de la persona en sí misma, independientemente de la procreación; una menor inercia social hacia el matrimonio que facilita la opción más personal al mismo; una más clara búsqueda del cónyuge como persona y no tanto como complemento; y mayor autenticidad en la decisión de la paternidad y maternidad, como servicio a un ser nuevo y desconocido, y a la sociedad.

Ha llegado ya la hora de meditar en este problema. Señor director, ¿qué puede ofrecer la sociedad, en cuanto al ocio, compañía, afectividad, etc., a los solteros que lo son forzados por las circunstancias?

Alfredo Rubio de Castarlenas

Publicado en:
El Excelsior de México, marzo de 1994.